



PCOVID24 - INFLUENCIA DE LOS TRATAMIENTOS ANTIOSTEOPORÓTICOS EN LA INCIDENCIA DE COVID-19 EN PACIENTES CON PATOLOGÍA REUMÁTICA NO INFLAMATORIA

M. Ciria Recasens¹, N. Soldevila-Domenech^{3,7}, L. Tío², J. Llorente-Onaindia², J. Blanch Rubó^{1,2}, L. Polino², A. Guri⁵, R. de la Torre^{3,6,7}, R. Maldonado^{2,4}, J. Monfort^{1,2} y Grupo de estudio Covidmar

¹Rheumatology Service. Hospital del Mar. Barcelona. ²IMIM (Hospital del Mar Medical Research Institute). Barcelona. ³Integrative Pharmacology and Systems Neuroscience Research Group. Neurosciences Research Program. IMIM-Institut Hospital del Mar d'Investigacions Mèdiques. Barcelona. ⁴Laboratory of Neuropharmacology. Department of Experimental and Health Sciences. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona. ⁵CAP Vila Olímpica. Parc Sanitari Pere Virgili. Barcelona. ⁶Spanish Biomedical Research Centre in Physiopathology of Obesity and Nutrition (CIBERObn). Instituto de Salud Carlos III (ISCIII). Madrid. ⁷Department of Experimental and Health Sciences. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona.

Resumen

La pandemia de COVID-19 genera múltiples y nuevos retos asistenciales. Uno de ellos es conocer si la exposición a algunos tratamientos puede modular su incidencia. En concreto se desconoce cuál es la influencia que los tratamientos antiosteoporóticos más utilizados pueden ejercer sobre la incidencia de infección por SARS-CoV-2. Las principales entidades científicas dedicadas al estudio del metabolismo óseo han recomendado mantener dichos tratamientos, durante la pandemia. Sin embargo, dichas recomendaciones se basan en la opinión de expertos. A tal efecto, realizamos un estudio transversal, mediante la revisión de las historias clínicas informatizadas de pacientes afectos de enfermedades reumáticas no inflamatorias (osteoporosis, artrosis y fibromialgia) visitados en un servicio de Reumatología de un hospital universitario de la ciudad de Barcelona. Se evaluó la incidencia de COVID-19. El estudio se llevó a cabo entre el 1 de marzo y el 3 de mayo de 2020. Cumplieron los criterios de inclusión 2.102 pacientes. Se identificaron 109 pacientes diagnosticados de COVID-19, por RT-PCR positiva para SARS-CoV-2 o con alta sospecha clínica de COVID-19. Se comparó su incidencia (4,68%) con la incidencia general estimada en nuestra población (3,69%). Se usaron modelos de regresión de Poisson para determinar el riesgo relativo de COVID-19, ajustados según tratamientos y comorbilidades. Los pacientes tratados con denosumab, zoledronato y calcio, presentaron un riesgo relativo (RR) de padecer COVID-19, medido según el punto estimado, menor que la población no tratada con estos fármacos (RR: 0,58, IC95%: 0,28-1,22; RR: 0,62, IC95%: 0,27-1,41; RR: 0,64; IC95%: 0,37-1,12, respectivamente). No se halló este efecto para bisfosfonatos orales, suplementos de vitamina D, ni tiazidas. Para comprobar la robustez de estos resultados, se utilizó el método estadístico “propensity score matching” que genera un grupo control virtual. Los riesgos relativos estimados según este método fueron casi iguales a los hallados previamente: denosumab, RR 0,73 (IC95% 0,30-1,78), zoledronato RR 0,55 (IC95% 0,20-1,44) y Calcio RR 0,72 (IC95% 0,39-1,37). Nuestros resultados aportan evidencia que apoya las recomendaciones de las principales organizaciones científicas del mundo de la osteoporosis de mantener los tratamientos antiosteoporóticos durante la pandemia de COVID-19.